

LA ECONOMIA DE LA EMPRESA COMO CIENCIA

y consideraciones en torno a la obra de Erich Gutenberg
"Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre" (*)

Por SANTIAGO GARCIA ECHEVARRIA,
Dr. en Ciencias Económicas por las
Universidades de Colonia y Madrid.

I INTRODUCCION Y PLANTEAMIENTO

El 22 de mayo de 1957 pronunciaba Erich Gutenberg su discurso conmemorativo del aniversario de la fundación de la Universidad de Colonia con el título "La Economía de la Empresa como Ciencia" (1), esto es, seis años después de la aparición del primer tomo de su obra "Die Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre". Esta obra originó la "Methodenstreit" de la Economía de la Empresa provocando una amplia y dura discusión (2), discusión que se ha extendido durante varios años en torno a la problemática del método, sistemática y problemas singulares de la Economía de la Empresa. Ninguna otra obra de

* Al mismo tiempo comentario bibliográfico, en la segunda parte de este artículo, de la obra de Erich Gutenberg, *Grundlagen der Betriebswirtschaftslehre* («Enzyklopädie der Rechts und Staatswissenschaft», ed. por W. Kunzel, P. Lerche, W. Mieth, W. Vogt) Springer Verlag, Berlín, Heidelberg, New York: Tomo I: *Die Produktion*, 17 edición 1970, 505 p. (1.ª edición 1951). Tomo II: *Der Absatz*, 12 edición 1970, 507 p. (1.ª edición 1954). Tomo III: *Die Finanzen*, 4.ª edición 1970, 424 p. (1.ª edición 1968). Existe una traducción al castellano de los tomos I y II, *Fundamentos de la Economía de la Empresa*, El Ateneo, Buenos Aires, Lima, Río de Janeiro, Caracas, Montevideo, México, Barcelona: Tomo I: *La Producción*, 1961 (traducción de la 3.ª edición alemana). Tomo II: *La Venta*, 1960 (Traducción de la 3.ª edición alemana). Actualmente se está preparando la edición del Tomo III: *La Financiación en la empresa*, que se publica en la «Colección de Economía de la Empresa», de ICE, Madrid, 1972.

(1) Gutenberg, E.: *Betriebswirtschaftslehre als Wissenschaft*. Scherpe-Verlag, Krefeld 1957.

(2) Gutenberg, E.: «Zum Methodenstreit» en *ZfB* 1953, pp. 327 ss., así Gutenberg comienza en este artículo su contestación a los ataques de Mellerowicz en los siguientes términos: «Todo aquel que se encuentre dentro de la tradición universitaria alemana comprenderá el que no rechace en el mismo tono de agresividad personal que utiliza Mellerowicz en su discusión conmigo» (*ZfB*. 1952, pp. 145 ss.).

la disciplina ha tenido la incidencia de la aportación de Gutenberg en la moderna Economía de la Empresa. La aparición en 1951 de su primer tomo "Die Produktion" y en 1954 "Der Absatz", junto a la amplia toma de posiciones adoptadas por todos los componentes de la disciplina (3), labor completada con la reciente aportación de su tercer tomo, "Die Finanzen", significa la consolidación de la moderna Economía de la Empresa como disciplina científica: "Desde Schmalenbach apenas puede encontrarse ningún otro autor que haya influido de forma tan intensiva sobre el desarrollo de la Economía de la Empresa y haya promovido nuevos planteamientos y métodos como Gutenberg" (4). El desarrollo de los últimos veinte años confirma esta aportación maestra de Erich Gutenberg cuya influencia, no sólo en la actual actividad investigadora y docente, sino en la de los futuros años, será decisiva.

Por todo ello consideramos como una oportunidad magnífica que nos brinda la publicación del tercer tomo, y último de su planteamiento de la disciplina, para analizar a fondo la base científica de la disciplina de la Economía de la Empresa y situar la obra de Gutenberg dentro de la moderna configuración. Sobre la configuración en nuestro país de estas enseñanzas y la repentina necesidad despertada con la más reciente evolución española en los años sesenta plantea y planteará, en más de una ocasión, serios problemas y discusiones, de mayor o menor trascendencia para la disciplina y su enseñanza, por lo que se intenta con esta aportación contribuir a aclarar posiciones metodológicas (5).

Vamos a plantear en un primer plano un estudio metodológico de la disciplina para pasar a continuación a analizar la aportación de Gutenberg. Consideramos que es en este planteamiento donde se podrá

(3) Ver a este respecto los comentarios bibliográficos y aportaciones a la «Methodenstreit» de la Economía de la Empresa de Schwantag, Mellerowicz, K. Hax, Fischer, Löffelholz, Waffenschmidt, Schäfer, Hartmann y Gutenberg aparecidas en el transcurso de los años 1952, 1953 y 1955 en el *Zeitschrift für Betriebswirtschaft (ZfB)* y el *Zeitschrift für handelswissenschaftliche Forschung (ZföF)*.

(4) Riebel, P.: «Eine betriebswirtschaftliche Theorie der Produktion», en *Finanzarchiv*, N. F., año 26, Cuaderno 1.

(5) García Echevarría, S.: «Die Betriebswirtschaftslehre in Spanien. Entwicklung, Problematik und Perspektiven in Forschung und Lehre», en *Wirtschaft und Betriebswirtschaftslehre in Griechenland und Deutschland*, editado por Erich Gutenberg, in *Memoriam* Panagiotis Stratoudakis, Gabler Verlag, Wiesbaden 1971, pp. 111 ss.

contemplar con la amplitud y claridad necesaria: a) la evolución, actual configuración y tendencias de la fundamentación científica de la disciplina y b) la significativa aportación de Erich Gutenberg para tal desarrollo.

PRIMERA PARTE

SOBRE LOS ESTUDIOS METODOLOGICOS EN LA ECONOMIA DE LA EMPRESA

II ASPECTOS GENERALES

La disciplina de la Economía de la Empresa se encuentra desde hace dos décadas en un proceso de transformación y de nuevas orientaciones, lo que se manifiesta muy especialmente en la dirección de la investigación y en sus métodos. La magnitud de este desarrollo puede, sin duda, compararse hoy a la evolución en algunas disciplinas en las ciencias naturales (6). La Economía de la Empresa no ha permanecido al margen en cuanto a la recepción de los resultados de la moderna teoría de las Ciencias, lo que se refleja en la metodología de la investigación. Ha sido precisamente el elevado grado de abstracción "logrado en el planteamiento teórico", como afirma Wittmann (7), lo que ha permitido un tratamiento más completo y homogéneo del contenido de la disciplina, pudiendo actuar de forma "más clara y sin compromisos de lo que lo había hecho hasta ahora" (8). El "dilema" planteado a veces entre los representantes de la *praxis* y los representantes de la ciencia, en base de la laguna existente en varios campos entre teoría y práctica, no es en verdad un dilema sino todo un pro-

(6) Heinen, H.: *Betriebswirtschaftslehre heute*, Gabler, Wiesbaden 1967, página 3.

(7) Wittmann, W.: «Entwicklungsweg und Gegenwartsauftrag der Betriebswirtschaftslehre», en *Zeitschrift für handelswissenschaftliche Forschung*, año 15 (1963) núm. 1, p. 5.

(8) Ib.

grama complementario de investigación. Así afirma tajantemente Gutenberg a este respecto: "Si la Economía de la Empresa debe tener consistencia como disciplina científica, se deben dar entonces en el futuro dos condiciones: en primer lugar, la condición de que las constantes fuerzas cambiantes del acontecer en la práctica de la empresa y del mercado, impriman impulsos en el esfuerzo científico de la disciplina de la Economía de la Empresa, esto es, necesidades de la *praxis* que llevan a una reflexión científica; en segundo lugar, la condición de que la disciplina disponga de aquella espontaneidad que nace más en el pensamiento que en los hechos y cuyos resultados deben satisfacer, en un primer término, más a la lógica que a las necesidades de la práctica. De ambas fuentes proceden las fuerzas... que imprimen a la disciplina su dirección y su carácter científico" (9). De donde deducimos con claridad meridiana la base o fundamento del proceder científico de la disciplina, ya que solamente en esta base se asegurará el futuro científico de la Economía de la Empresa.

En 1957 afirmaba Moxter (10) que, en el campo metodológico "la situación de la disciplina de la Economía de la Empresa (es) extraordinariamente insatisfactoria". En los últimos quince años, sin embargo, ha tenido lugar una amplia actividad investigadora en torno a la problemática metodológica de la disciplina. Y ello no sólo por lo que concierne al análisis metodológico de las aportaciones de los grandes maestros de la disciplina, sino que muy especialmente por lo que se refiere al análisis de la problemática de la Economía de la Empresa a la luz de los resultados de la moderna teoría de las ciencias, de la filosofía, de la teoría del conocimiento y de la lógica, sin dejar a un lado los recientes análisis del lenguaje. La discusión en torno a los aspectos metodológicos en los últimos años se ha revivido.

Si bien con Schmalenbach se inicia ya un nuevo proceso de apertura de la Economía de la Empresa como disciplina científica, surgiendo fundamentalmente el problema de la independización científica de la disciplina de la *praxis*, desarrollando su terminología, concepto y

métodos, período que se puede señalar como el jalón de arranque de la moderna Economía de la Empresa, esto es, con el final de la segunda década del siglo actual (11), es, sin embargo, en los albores de los años cincuenta cuando llega a una nueva formalización científica. La "Methodenstreit" de la Economía de la Empresa se produce en los primeros años de la década de los cincuenta entre *Gutenberg* y *Mellerowicz*, cuya dureza no desdeña en nada a la Methodenstreit "vieja" (Schmoller-Menger), y "nueva" (Sombart-Max Weber), provocando la configuración de grupos y numerosas tomas de posición. Su efecto positivo no se empieza a recoger hasta finales de los años cincuenta y, sobre todo, durante toda la década de los sesenta. La preocupación por la problemática metodológica salta a un primer plano, con su fuerza creadora para la disciplina.

Como afirma Akerman: "La historia de las doctrinas económicas revela que los periodos en que se demostró interés general por el problema del método y por la epistemología fueron periodos de actividad y de rápido desarrollo de la teoría, mientras que los periodos en que los teóricos trabajamos dentro del marco tradicional del análisis conceptual se revelan como periodos de estancamiento" (12).

La filosofía tradicional no aportó ningún resultado satisfactorio para los estudios metodológicos de la Economía de la Empresa. El desarrollo de la filosofía tradicional en torno a sus propios problemas contribuyó muy poco a considerar las necesidades de cada una de las disciplinas singulares. El desarrollo metodológico de las ciencias exactas constituye una prueba evidente del resultado positivo de investigar sus propios fundamentos. Y de aquí surgen nuevos impulsos también para otras disciplinas. La necesidad de justificar cada vez en mayor medida las investigaciones metodológicas, sobre todo en aquellos sectores del saber con una inmediata incidencia sobre la esfera de la actuación, son una consecuencia de la aceptación de valores de medida pragmáticos para enjuiciar un procedimiento.

En el campo de las Ciencias Sociales y Económicas, la amplia consideración prioritaria de la investigación positiva y el insatisfacto-

(9) Gutenberg, E.: «Über einige Fragen der neueren Betriebswirtschaftslehre», en *Zeitschrift für Betriebswirtschaft*, año 36 (1966), núm. 1, p. 17.

(10) Moxter, A.: *Methodologische Grundfragen der Betriebswirtschaftslehre*, Westdeutscher Verlag, Köln 1957, p. 3, pie de página núm. 12.

(11) Gutenberg, E.: *Über einige Fragen...*, ob. cit., p. 1.

(12) Akerman, J.: «Realismo de la teoría económica: cuatro problemas Metodológicos», en *La Economía en 1961*, editado por P. Mayor, Aguilar, Madrid 1962, pp. 10.

rio resultado de dos Methodenstreits en cincuenta años (13) ha llevado durante décadas a que la investigación básica entrase más en la defensiva. Todo lo cual ha originado que en las ciencias sociales el estado de la investigación básica ha sido muy insatisfactorio desde el punto de vista filosófico. Por lo general, todos los debates se han realizado en un plano caracterizado esencialmente por un cierto dogmatismo en el punto de partida de la teoría del conocimiento y, además, por un tradicionalismo ampliamente extendido. Ambos son, siguiendo a Kade (14), los mayores obstáculos que se han interpuesto hasta principios de los años sesenta, e incluso aún hoy día, al desarrollo de una fundamentación lógica, amplia y completa del pensamiento matemático. Esta situación ha afectado a la Economía de la Empresa, dominando sólo en los últimos quince años los métodos formal-deductivos, y ello no sólo por lo que afecta a los métodos de investigación matemático-deductivos, sino también en el tratamiento de los problemas institucionales-jurídicos, ya que se deduce de determinadas normas jurídicas y premisas económicas (15).

Sin duda, como señala Löffelholz, "...muchos de los metodólogos de la Economía de la Empresa hubieran llegado a otros resultados si hubieran estado más compenetrados con los problemas filosóficos" (16). La preocupación metodológica en la disciplina durante los últimos años ha planteado nuevos problemas y nuevas orientaciones. No se trata hoy día sólo de definir e investigar la fundamentación filosófica de la disciplina, sino de considerar además si la Economía de la Empresa puede establecer, ella misma, normas para un juicio "económico", esto es, la dirección ampliamente extendida del "economismo", siendo Lisowskys uno de sus principales representantes. Frente a este planteamiento, y siempre en la búsqueda de medidas valorativas, y a la vista de la incapacidad de la filosofía de la Economía de la Empresa de desarrollar axiomas prácticos científicamente válidos, se

(13) Kade, G.: *Die logischen Grundlagen der mathematischen Wirtschaftstheorie als Methodenproblem der theoretischen Ökonomik*, Humboldt, Berlín 1958, p. 11.

(14) Ib.

(15) Albach, H.: *Stand und Aufgaben der Betriebswirtschaftslehre heute*, *Zeitschrift für betriebswirtschaftliche Forschung*, año 19 (1967), núm. 7-8, p. 449.

(16) Löffelholz, J.: «Der stand der methodologischen Forschung in der Betriebswirtschaftslehre», en *Zeitschrift für Betriebswirtschaft* (1957), p. 482.

sitúa hoy el renacimiento del "normativismo". Esto es, dada la necesidad de normas valorativas y no habiéndolo conseguido los axiomas científicos, se plantea el problema de si el investigador debe introducir axiomas pragmáticos como su posición personal. Problema típico de este planteamiento presenta el análisis de la cogestión en la empresa (17). Junto a la Economía de la Empresa explicativa se sitúa hoy, por algunos metodólogos, más y más la necesidad de la Economía de la Empresa normativa.

III CONCEPTO Y FINES DE LA CIENCIA

Antes de entrar en la problemática científica de la Economía de la Empresa veamos, aunque sea brevemente, algunos aspectos referentes a la moderna concepción de ciencia. En primer término no existe un concepto único de ciencia. Sin embargo, se caracteriza por orientarse a la búsqueda de conocimientos dentro de un proceso del pensamiento, por lo que ciencia significa conocimiento sobre un determinado objeto (18). Esta característica de referencia a un objeto, constituye su característica necesaria. No es suficiente con la mera existencia de un grupo de conocimientos. Además estos conocimientos deben estar ordenados, sistematizados. Para Wagenführ "ciencia es... tanto como saber sistematizado" (19). Ciencia es saber fundamentado (Jasper), y *ex-definitione* pertenece al concepto de ciencia el método (20), ya que con él se consigue asegurar la verificabilidad interpersonal de los conocimientos. Para Bochenski (21) la palabra ciencia tiene dos significados: en su aspecto subjetivo ciencia no es otra cosa que el saber siste-

(17) Ver a este respecto mi conferencia «La Cogestión desde el punto de vista de la Economía de la Empresa», pronunciada el 4-XI-1970 en el Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos dentro del Seminario sobre «Reforma de la Empresa» (*Boletín de Estudios Económicos* Vol. XXVI, agosto 1971, núm. 83, pp. 527 ss.).

(18) Hesen, J.: *Lehrbuch der Philosophie*, tomo 1.º: *Wissenschaftslehre*, 2.ª edición, Erasmus, Munich y Basilea 1950, p. 20 y p. 25.

(19) Wagenführ, H.: *Der Systemgedanke in der Nationalökonomie*, Berlín 1933, p. 12.

(20) Gutenberg, E.: *Betriebswirtschaftslehre als Wissenschaft*, ob. cit., p. 26.

(21) Bochenski, I. M.: *Die zeitgenössischen Denkmethode*. Dalp., 2.ª ed., Berna 1959, p. 7 (traducción al castellano *Los métodos actuales del pensamiento*, Rialp, Barcelona 1968).

mático; en su aspecto objetivo está caracterizado por un conjunto de contextos objetivos ordenados sistemáticamente. Frente a este concepto de ciencia Heidegger, Scheler y Jasper, entre otros, consideran como ciencia solo a la denominada ciencia positiva. Los representantes del "positivismo lógico" diferencian entre ciencias empíricas, por un lado y matemática, lógica, así como los sistemas metafísicos, por otro. Por lo que el concepto de ciencia se refiere sólo a las denominadas ciencias empíricas: ciencia es un sistema de contextos para aclarar fenómenos observados (Popper) (22). De cuyas definiciones se deduce que la ciencia persigue conocimiento con ciertas exigencias tales como método, sistemática, entre otras.

Actualmente se considera que la delimitación del campo científico, la fijación del programa científico constituye una decisión del propio investigador, existiendo la tendencia a admitir un programa científico amplio, en el que ciencia sea proceso o tendencia al conocimiento, considerando las exigencias de sistematización, orden, método, etc. Así, por ejemplo, en cuanto a la consideración o no del discutido campo normativo, Giersch señala: "También los enunciados que se basan en normas debieran ser admitidas en mi opinión científicamente, siempre que se observe la regla de juego que se deduce de la confesión al principio de la claridad: un científico debe explicar claramente el elemento normativo en sus enunciados valorativos, de tal forma que en el destinatario no surja la impresión de que se trata de teorías objetivamente válidas" (23).

Otro de los aspectos fundamentales lo constituye la contestación a la pregunta de cuál es la función de la ciencia. Dentro de las distintas concepciones filosóficas el objetivo del conocimiento de la ciencia es discutido.

Heinen ve "la función más noble de la ciencia" (24) en considerarla como ayuda al hombre para el dominio de sus problemas existenciales. Para los representantes del "esencialismo metodológico" la función consiste en descubrir en base de la intuición la esencia de las

(22) Popper, R.: *The logic of scientific Discovery*. Hutchinson, Londres 1959, p. 34 (traducción *La Lógica de la Investigación Científica*, Tecnos, Madrid, 1967).

(23) Giersch, H.: *Allgemeine Wirtschaftspolitik*, Gabler, Wiesbaden 1961.

(24) Heinen, E.: *Einführung...*, ob. cit., p. 11.

cosas, mientras el "nominalismo metodológico" considera como función de la ciencia la de describir los comportamientos de los objetos de su campo de experimentación y en su aclaración y pronóstico con ayuda de leyes generales.

Así se habla de la función "teórica" y "práctica"; Popper considera la función "teórica" de la ciencia en la aclaración, la función "práctica" en la "predicción y utilización técnica" (25). Se pueden señalar cuatro grupos u objetivos de la ciencia como los más representativos:

- a) la función de aclaración y pronóstico;
- b) su utilidad o aplicabilidad;
- c) aplicación técnica, y
- d) como contribuciones formativo-críticas.

Para los representantes de la filosofía analítica la función de una ciencia se debe ver en la aclaración y en el pronóstico, función que sólo pueden realizar las ciencias reales que son las que el neopositivismo considera como ciencias. Frecuentemente se considera como objetivo de la ciencia sus posibilidades de "aplicación", por lo que las funciones de aclaración y asesoramiento constituyen sus metas. Sin duda, la sola actividad aclaratoria es insuficiente en las ciencias económicas, por lo que Busse von Colbe (26) habla de la Economía de la Empresa como la disciplina que debe aclarar el comportamiento real de las empresas y además dar recomendaciones para decisiones racionales, caracterizándose tanto por su valor "aclaratorio" como por su operabilidad. Samuelson y Gäfgen (27) hablan de "formulación operacional" de la teoría científica y R. B. Schmidt (28) de objetivos empresariales operacionales. El elemento operacional salta a un primer plano.

(25) Popper, K.: *Naturgesetze und theoretische Systeme*, reproducido en *Theorie und Realität* (Ed. por H. Albert), Mohr, Tübingen 1964.

(26) Busse von Colbe: «Entwicklungstendenzen in der Theorie der Unternehmung», en *Zeitschrift für Betriebswirtschaft*, año 24 (1964), núm. 10.

(27) Gäfgen, G.: *Theorie der wirtschaftlichen Entscheidung*. Mohr, Tübingen 1968, 2.ª ed.

(28) Schmidt, R. B.: «Die Instrumentalfunktion der Unternehmung-Methodische Perspektiven zur betriebswirtschaftlichen Forschung», en *Zeitschrift für betriebswirtschaftliche Forschung*, año 19 (1967), núm. 4. p. 233.

Además otra de las funciones que se señalan a la ciencia es la de su "aplicación técnica". La función del investigador debemos verla en la fijación de teorías y en su verificación y no en la aplicación de las mismas en su calidad de científico (Albert) (29). Aclaración, pronóstico y utilización son solamente posibilidades de utilización de la ciencia, aplicaciones que pueden derivarse de una teoría. Los enunciados teóricos, por su parte, solamente se aceptan si se verifican.

La función "formativo-crítica" señalada por Albert para las Ciencias Sociales consiste en ampliar las funciones técnico-pronosticadoras a la divulgación del saber social, función que aplicada a la Economía de la Empresa puede y debe considerarse en su aspecto de formar y contribuir a comportamientos, en los distintos niveles, más racionales, más homogéneos.

En el proceso de investigación, en la búsqueda de la fuente del conocimiento se deben distinguir claramente dos aspectos:

- 1) el descubrimiento, el surgimiento de una teoría que permita interpretar contextos sin aclaración, aspecto que se encuentra fuera de la lógica científica. Aquí la intuición humana y la fuerza creadora no conoce límites exigiendo la proposición de hipótesis arriesgadas. Esta fase es anterior al control metodológico.
- 2) El segundo aspecto consiste en someter las hipótesis a verificaciones intersubjetivas con el fin de contrastar su validez. Esta fase de la fundamentación de las teorías se ajusta a reglas claras que deben observar todos los partícipes, dominando aquí las consideraciones racionales lógico-científicas.

Esta distinción es característica de la moderna teoría del conocimiento separando claramente estos dos campos de problemas: por un lado, los de origen y, por otro, los de fundamentación, abandonando la idea de un acceso inmediato o directo a la verdad y a una garantía sobre la misma. En las ciencias empíricas una cosa se abarca tal y como es, cuando una ley coincide con los procesos reales correspondientes. La verdad de un enunciado nomológico se aprecia en su confirmación,

(29) Albert, H.: «Probleme der Theoriebildung», en *Theorie und Realität*. Mohr, Tübingen 1964, pp. 61 ss.

la cual, por otra parte, no puede ser definitiva. Planteamiento filosófico que si bien fundamenta el pensamiento en las Ciencias Sociales, ha de ser, sin embargo, relativizado. Actualmente el carácter hipotético de las teorías generales es aceptado, aceptando sólo la falsificación (Popper), y no la verificación como criterio. Así en el campo de la Economía de la Empresa se considera el instrumento estadístico-matemático de que se dispone como instrumento para asegurar y, consiguientemente, aceptar los contextos empíricos.

Por ello, el método deductivo juega un papel fundamental en el desarrollo científico. En las ciencias empírico-teóricas —las cuales se deben diferenciar muy claramente de las meramente descriptivas y clasificatorias sin construcción de hipótesis— la deducción es indispensable. Si bien los sistemas de contextos construidos en una forma lógica-formal difícilmente pueden facilitar una aclaración de un fenómeno real debido a su defectuoso contenido empírico de información, ganan cada vez más en importancia con el desarrollo de la lógica. Las transformaciones deductivas no pueden aportar ningún contexto cuyo contenido sea superior a las premisas que le sirven de base. Sirven las transformaciones deductivas como instrumento de utilización de las teorías existentes. Una deducción, esto es, el *explanandum* del *explanans*, es necesaria para la aclaración de hechos individuales. Estos procedimientos deductivos, además de la función de control de las hipótesis o bien de las interrelaciones entre hipótesis, son insustituibles en la función del análisis de la estructura interna de las teorías, o dicho en otros términos, son necesarios para descubrir las contradicciones puramente lógicas entre los elementos del sistema de contextos, lo que puede comprobarse especialmente cuando se pueden expresar las teorías en la forma de un sistema de axiomas (Tarski).

Una teoría es pues un sistema de enunciados que ha resistido hasta ahora todos los intentos de falsificación o definiendo con Albert se entiende por teoría, por lo general, "un conjunto o sistema de hipótesis nomológicas vinculadas entre sí por relaciones deductivas que, en el caso extremo puede consistir en la deducción del conjunto de una hipótesis nomológica... Un tal sistema deductivo hipotético puede ser axiomatizado y formalizado en determinadas circunstancias..." (30).

(30) Albert, H.: *Ib.*, p. 27.

Las ciencias económicas se encuentran en una situación distinta a la de las ciencias naturales. La renuncia al experimento (31), en el sentido de instrumento que permitiese la deducción de enunciados empíricos mediante el aislamiento dentro de un orden experimental, constituye una de sus diferencias fundamentales frente a las ciencias naturales, ya que el objeto de conocimiento de la economía, que es un complejo de fenómenos sociales se escapa, en grado muy considerable, a la comprobación experimental. En las ciencias económicas los fenómenos que reflejan las teorías y leyes son susceptibles al cambio "espacio-tiempo", por lo que las leyes y sus correspondientes teorías son solamente valederas para determinados periodos de tiempo y zonas geográficas. Es por lo que se habla de "cuasi-teorías", "cuasi-leyes". Albert se inclina por la relativización estructural de las teorías con el fin de no caer en la relativización histórica (historicismo), en la relativización lógica (logicismo) (32).

La evolución de las ciencias económicas ha consolidado un conocimiento representado en teorías, formalizado y axiomático, así como argumentaciones verbales, enunciados más o menos falsificados, por modelos con o sin contenido informativo, por pensamientos abstractos y empíricos, "modelos platónicos" y fórmulas varias, por lo que los conocimientos de las ciencias económicas y no sólo en éstas, son y serán aproximativos.

Por tanto, a efectos metodológicos la distinción entre las interdependencias del descubrimiento (Entdeckung) y las de la fundamentación (Begründung) es necesaria. En el segundo tiene su campo la moderna lógica científica, esto es, fundamentalmente por lo que afecta a nuestra disciplina de carácter formal-deductivo; en el primero tienen cabida todos aquellos procedimientos que puedan aportar pensamientos fructíferos.

(31) Verhulst, M.: «Nueva Orientación de la Investigación en materia de Planificación y Gestión a nivel de empresas», en *Boletín de Estudios Económicos*, Vol. XXII, abril 1968, núm. 75, pp. 47 ss.

(32) Ver a este respecto Albert, H.: «Theorie und Prognose in den Sozialwissenschaften», en *Schweizerische Zeitschrift für Volkswirtschaft und Statistik* año 93 (1957), pp. 75-76.

IV PLANTEAMIENTO CIENTIFICO DE LA ECONOMIA DE LA EMPRESA: CONCEPTO Y CONTENIDO ACTUAL

El desarrollo actual de la teoría de la Economía de la Empresa se puede caracterizar por dos componentes o direcciones:

1) Por un lado por la gran actividad científico-positiva que fuerza a una amplia y diferenciada utilización de la matemática y muy concretamente de la "Investigación Operativa", problemática que domina un gran campo de la discusión metodológica.

2) Por otro lado, se puede apreciar muy claramente en la más reciente evolución de la disciplina que no se limita la investigación sólo a la problemática de la creciente matematización, sino que además se está produciendo un fuerte desplazamiento de los problemas dominantes, lo que implica, sin duda, una importante consideración metodológica. Esta segunda dirección se puede definir como el desplazamiento de la atención científica de la "aclaración" del "proceso empresarial", esto es, de la aclaración del proceso de comportamiento total y racional de las empresas, en un cierto sentido "empírico-ilustrativo", a la consideración de objetivos relativamente más limitados: funciones de optimización concretas o típicas con las que se enfrenta la dirección empresarial. Se trata del desplazamiento hacia una configuración de unos programas científicos orientados a la *decisión* (33), esto es, de la configuración de una Economía de la Empresa considerada como Organización, que persigue por lo general varios objetivos y cuyo elemento portador lo son las decisiones.

Veamos en un primer plano, cómo se ha llegado histórica e institucionalmente a este planteamiento (34).

Si bien la problemática de la empresa ha existido desde que se configuraron las más simples unidades singulares, la disciplina de la

(33) Aportación representativa de esta dirección es la de Heinen, H.: *Einführung in die Betriebswirtschaftslehre*. Gabler. Wiesbaden 1967.

(34) En cuanto a la historia de la disciplina, nos remitimos a la obra de Bernhard Bellinger, *Geschichte der Betriebswirtschaftslehre*, Poeschel, Stuttgart 1967. Además se han recogido aquí algunos aspectos de la obra que está preparando el autor sobre el tema, donde se encuentran detalladamente todas las fuentes originales. Ver también Gutenberg, E.: *La Economía de la Empresa*, Bilbao, Ed. Deusto, 2ª ed., 1967.

Economía de la Empresa se la considera como una ciencia joven o definiéndola con Kosiol como “una criatura del siglo XX”, siendo “uno de los brotes más jóvenes del copioso árbol del conocimiento científico”. En su análisis cronológico se pueden establecer cuatro fases o grandes épocas en la historia de la disciplina:

- 1) Una etapa antigua que se sitúa, generalmente, hasta el siglo XV.
- 2) Una etapa precursora de la disciplina de la Economía de la Empresa que abarca hasta principios del siglo XIX y
- 3) La etapa básica de la moderna Economía de la Empresa que comprende el periodo hasta la creación de las Escuelas Superiores de Comercio en el umbral de los siglos XIX-XX.
- 4) La etapa propiamente dicha de la moderna Economía de la Empresa.

Es con la publicación de la obra de Jacques Savery “Le Parfait Negociant” en 1675 cuando comienza el período precursor de las ciencias sistemáticas comerciales, las Handlungswissenschaften. Las aportaciones de Marpeger, Hübner, Beierm, Bohn y Ludovici, realizadas dentro del espíritu mercantilista de la época dedican una detallada atención a la empresa comercial, a su organización interna, buscando en todo momento el establecimiento de reglas de actuación que pueden servir para la toma de decisiones, pudiendo aquí señalarse que la afirmación de que todo acontecer en la Economía de la Empresa se remite en última instancia a las decisiones de las personas participantes, no es ciertamente nada nuevo. A estas obras de las Handlungswissenschaften hay que añadir las numerosas obras cameralistas que se ocupan también de los problemas de la empresa. Así las obras de Bechers, Zinke, Schmalz, von Sonnenfelds y, muy en particular la aportación de Leuchs, obra que se puede considerar como una de las mejores por su planteamiento teórico, recopilativo y sistemático, cerrando, para caer en el olvido, todo este fructífero periodo de las Handlungswissenschaften. El periodo de decadencia que sucede a estas valiosas aportaciones, en gran parte por falta de fuerza científica configuradora, se prolonga hasta la segunda mitad del siglo XIX. La característica formal de este periodo, también denominado dentro de la historia de la disciplina como “el periodo de desarrollo de la técnica comercial des-

criptiva” es la creación de las Escuelas Superiores de Comercio en Europa, América y Japón. Con la intervención de Ehrenberg en 1897 se inicia esta época precursora que se prolonga hasta la primera guerra mundial. Las obras de Gomberg, Schär, Weyeman y Schönitz constituyen las principales aportaciones a la “disciplina económica privada” (Privatwirtschaftslehre). Gomberg es, sin duda, el principal promotor al defender la existencia de un enfoque específico económico singular frente al enfoque específico general de la Economía Política, acentuando su relación con la “Verrechnungswissenschaft”, lo que considera más tarde Schönflug como el error fundamental. Con Gomberg se inician, así puede afirmarse, los estudios metodológicos de la disciplina. La aportación posterior de Nicklisch y la idea del circuito o proceso de Schmidt se basan en los planteamientos de Gomberg. Su idea y aportación básica consistió en centrar la importancia fundamental de la contabilidad como medio o instrumento de la investigación causal de la “economía singular o privada”.

Con Schmalenbach surge la época de la moderna Economía de la Empresa. En esos comienzos se publican cuatro obras fundamentales: la de Hellauer, la de Schär, la de Weyerman y Schönitz y, por último, la de Nicklisch; todas ellas aparecen entre 1910 y 1912. Schär presenta una exposición completa de la disciplina, caracterizándose su aportación fundamentalmente por rechazar el principio de beneficio como punto de partida de una exposición científica e introduciendo el principio de “economicidad”. Es de interés notar que el *leit motiv* de la empresa comercial lo ve Schär en la “vinculación entre productores y consumidores con el fin de intercambiar sus productos con los mínimos costes y organizarlos de la forma más rápida, barata y cómoda”.

La obra de Schär se centra tanto en la fundamentación teórico-positiva de la disciplina como en su fundamentación ético-normativa, no siendo defendible su concepto idealista de “Handel” en el que descansa. Por su parte Weyermann y Schönitz señalan la necesidad de una consideración de la ciencia libre de “juicios de valor”, rechazando la función normativa de la ciencia. Nicklisch se centra en la organización interna y estructura de la empresa, pudiendo considerarse su obra como una síntesis de empirismo y especulación apriorística, descansando su concepción científica en el “principio de justicia” y en el de economicidad.

Con estas cuatro obras se sientan las bases del período de sistematización de los conocimientos y se produce el paso de la "técnica comercial" a la disciplina de la Economía de la Empresa.

Hasta los comienzos de los años cuarenta la evolución del programa científico de la disciplina se debe fundamentalmente a Schmalenbach, Kalveran, Leitner, Schmidt y Prion. Schmalenbach, con un planteamiento metodológico inductivo, considera que en la economía existen diversos principios de actuación, pero que más o menos se remiten todos ellos al "principio racional". La idea de la compatibilidad necesaria entre el objetivo económico de la empresa y el interés económico general en su concepción "comunitaria" o "gemeinwirtschaftlich". La actuación de Schmalenbach se justifica en dos motivaciones: por un lado, considera que la disciplina se necesita en la práctica económica y, por otro lado, porque sólo de esta manera puede contrastarse empíricamente la veracidad de los enunciados desarrollos.

Mientras que Kalveran trata de dar a la disciplina una fundamentación ética, Prion busca un nuevo planteamiento distinguiendo entre una disciplina de la Economía de la Empresa teórica y una práctica o aplicada. La primera aclarando los objetivos y la esencia; la segunda, investigando procedimientos y técnicas para la práctica y configurando normas para un comportamiento científicamente fundamentado.

Sin duda, uno de los científicos modernos más influyentes ha sido Schmidt, que si bien parte de la observación práctica, investiga también un planteamiento teórico del problema, incluyendo también su aspecto económico global. El tema de la inflación, considerada dentro de la problemática fundamental del valor de dinero, como fenómeno no transitorio sino inmanente, ha sido una de sus principales aportaciones recopilada en "Die Organische Bilanz im Rahmen der Wirtschaft", buscando el mantenimiento del valor sustancial.

Los años cincuenta significan para la disciplina una consolidación de sus conocimientos, y se trazan las siguientes direcciones:

- 1) una profundización teórica en campos parciales;
- 2) desarrollo y afianzamiento de la Política Económica de la Empresa;
- 3) fuerte tendencia a la contemplación de los problemas empresariales dentro de concepciones integrales, por un lado, y profundización singular por otro;

- 4) una tendencia cada vez más fuerte a que se apliquen los conocimientos teóricos a la práctica.

Resumiendo, puede recogerse esquemáticamente la evolución histórica de la disciplina en cinco fases:

Fase 1.ª: que se sitúa en el siglo XVIII desarrollándose las Handlungswissenschaften, persiguiendo el objetivo del beneficio, alcanzando una extraordinaria auge las técnicas comerciales.

Fase 2.ª: segundo tercio del siglo XIX en el que se produce un abandono de las técnicas comerciales y se centran las aportaciones en la problemática del ámbito interno de la empresa.

Fase 3.ª: de 1866 a 1944 en la que se desarrolla la "Privatwirtschaftslehre" en base del principio de beneficio intensificándose notablemente la disciplina de la empresa.

Fase 4.ª: que situada en los años treinta y cuarenta deja a un lado las técnicas comerciales, se desarrollan los sectores parciales de la empresa y se concibe la investigación partiendo del principio de economía.

Fase 5.ª: después de 1950, acentúa menos los aspectos internos, adentrándose más en la investigación de la Economía de la Empresa General en base del principio de rentabilidad.

El actual programa de investigación de la disciplina está consiguientemente configurado en el transcurso de los últimos setenta años en base a los impulsos tanto de la propia investigación científica como de las crecientes exigencias de la práctica.

V DEFINICION, OBJETO Y CONTENIDO DE LA ECONOMIA DE LA EMPRESA ACTUALMENTE

Todo planteamiento científico se manifiesta fundamentalmente en enunciados sobre un determinado campo material o de experimentación, enunciados los cuales se configuran en sistemas. En las ciencias reales los axiomas o enunciados básicos deben contener hipótesis que informan sobre la realidad, que sean verificables o bien que al menos se hayan confirmado hasta ahora.

En las ciencias reales, dentro de las cuales se encuentra la Economía de la Empresa, existen dos planteamientos muy concretos:

- a) el que considera que el objetivo científico es la aclaración, el análisis de las posibilidades de actuación;
- b) el que considera que la aclaración y pronóstico no es el objetivo de la ciencia sino medio, ya que el objetivo final de conocimiento debe ser la contrastación de "lo que es" con "lo que debe ser", esto es, el campo normativo.

Ambas direcciones están representadas en la Economía de la Empresa:

- 1) La Economía de la Empresa *explicativa*, cuyo objetivo de conocimiento es limitado;
- 2) la Economía de la Empresa *normativa*; y
- 3) en tercer lugar surge, como síntesis de ambas, una discusión cada vez con más impacto, que es la Economía de la Empresa *decisionista* u orientada en la *decisión*.

Así podemos definir la concepción de la ciencia de la Economía de la Empresa en los siguientes términos:

a) como *ciencia explicativa* que comprende la descripción-aclaración (lo que es) y el pronóstico (lo que puede ser). La primera como Economía de la Empresa pura y la segunda, en base de la primera, como Economía de la Empresa aplicada.

b) como *ciencia práctica o política*, esto es, en su función configuradora abarca dos campos: uno el normativo práctico (lo que debe ser), los objetivos empresariales, campos en los que la investigación se centra en torno a los modelos de aclaración y a la teoría de la decisión. Otro, el campo "*normativo-confesional*", en el que se refleja la problemática de los juicios de valor que el investigador considera en su planteamiento.

Los enunciados teóricos descriptivos señalan *cómo* es el comportamiento de los sujetos económicos actuantes (descripción-aclaración) o bien "*cómo pueden ser*" estos comportamientos (pronóstico). Los enunciados descriptivos describen y aclaran. Los enunciados prescriptivos se deducen dentro del campo normativo, en el cual se prescribe *qué* comportamiento se considera como el "apropiado" dentro de las posibles alternativas. Aquí debe distinguirse claramente entre el nor-

mativo-práctico cuando se trata de normas económicas y técnicas y el normativo-confesional, que constituyen los juicios de valor en su definición original.

La moderna dirección decisionista rechaza, en un principio, la consideración en el programa de investigación de enunciados que son juicios de valor que se adoptan en el sector "meta-científico", esto es, se desea una disciplina libre de juicios de valor, orientación seguida por la mayoría de los autores modernos. Pero también es cierto que se admite la posibilidad de que el científico actúe con un programa de investigación en el que necesariamente se han de introducir juicios de valor éticos: caso típico, la problemática de la cogestión. La definición clara y unívoca de los juicios de valor o axiomas meta-económicos es la condición *sine qua non* para una tal actuación.

En la definición del concepto de la Economía de la Empresa existen dos direcciones: la una, que considera a la disciplina como autónoma e independiente, y la otra, que considera a la Economía de la Empresa y a la Economía Política como partes dependientes de las ciencias económicas.

Mientras que el objeto material o de experimentación de la Economía de la Empresa y de la Economía Política se considera por la mayoría de los autores como común, donde se plantean amplias discusiones metodológicas es precisamente en la determinación del objeto formal o de conocimiento de la disciplina. Sin duda mediante una mera definición de la empresa no se ha determinado el objeto de conocimiento. Dos son además los problemas que se han de considerar: por una parte, cuáles son los objetivos del conocimiento y, por otra parte, la problemática del denominado "principio de selección" o "principio de identidad", que permite delimitar el objeto de conocimiento de la disciplina.

Actualmente podemos señalar la existencia de un sistema teórico desarrollado cuyo edificio teórico descansa en "la relación de productividad entre la carga de factores y resultado de los factores" en busca de unas situaciones de equilibrio (35). Posee, pues, un carácter expli-

(35) Ver Gutenberg, E.: *Betriebswirtschaftslehre...*, ob. cit.; Fernández Pirla, J. M.: *Economía y Gestión de la Empresa*, ICE, 4.ª, ed. Madrid 1971, habla muy certeramente de las leyes de equilibrio en la empresa, planteamiento básico no sólo dentro del actual cuadro de investigación sino en el del futuro (pp. 9 ss.).

cativo, con contenido tanto de aclaración como de pronóstico. Por otro lado, se está desarrollando actualmente una base teórica de la disciplina cuyo centro es el hombre en cuanto a su actividad coordinadora de todas las decisiones dentro de una empresa, buscando

- a) la aclaración y pronóstico de la estructura y procesos y
- b) desarrollar un sistema de situaciones de decisión formales, que reflejen todas las alternativas posibles y que permitan deducir aquéllas con un carácter de óptimo.

En la Economía de la Empresa se dan las dos posibles interpretaciones de la problemática económica, siguiendo a Albert (36):

- a) la de la lógica de las decisiones o teoría de la actuación racional cuyo conjunto de enunciados axiomático-deductivos permiten deducir un conjunto de reglas para llegar a decisiones óptimas bajo las premisas del principio racional y de la escasez relativa, y
- b) la orientación sociológica que debe facilitar enunciados cognoscitivos empíricos que llevan a la aclaración del acontecer social.

Del análisis que se realiza de la teoría de la empresa, que abarca las teorías de inversión, de producción, de costes y de precios empresariales, entre otras, en su planteamiento clásico, se plantea tanto la problemática del objetivo empresarial como la representación del medio ambiente o universo: la existencia de una o más variables, la determinación de esas variables y la pluralidad de objetivos, dados varios centros de decisión, entrando el componente organización, por un lado, y, por otro, la introducción de la incertidumbre en el cálculo de las expectativas y la dinamización de los planteamientos, constituyen objeto de especial atención de la disciplina. Por lo que la actual evolución del programa científico de la disciplina queda reflejado al introducir la modificación de las premisas en cuanto a objetivos, condicionamiento o medio ambiente y la consideración del factor dispositivo como la problemática de la coordinación de los objetivos y comportamientos de los diferentes "actores".

En la evolución histórica de la disciplina dominan los representantes de una disciplina libre de juicios de valor. Schär, Nicklisch y Dietrich son los principales portadores de la discusión normativista.

(36) Albert, H.: *Probleme der Theorie...*, ob. cit.

En la Economía de la Empresa se debe distinguir entre los enunciados confesionales-normativos o juicios de valor primarios. Los primeros se remiten al campo del objeto, los segundos al campo metacientífico. Con la aceptación o no de los juicios de valor se plantea el problema de si el científico no ayuda, no asume posiciones a la hora de tomar decisiones, corriendo el peligro de ser utilizado como mero instrumento. La aceptación actual es que la Economía de la Empresa debe concebirse libre de juicios de valor y que cuando fuere necesario sea explícito el investigador en las exposiciones de tales juicios. Se plantea, pues, aquí todo el campo y problemática de la capacidad de asesoramiento del economista (37).

VI METODOS DE LA INVESTIGACION

La metodología es una parte de la lógica que se ocupa de los métodos utilizados en cada ciencia para la obtención de conocimientos, examinando lo "apropiado" de los métodos (Bochenski). Dos son las exigencias que han de satisfacer los métodos:

- 1) realización de la búsqueda del conocimiento en forma sistemática, y
- 2) se ha de garantizar que puede verificarse intersubjetivamente el proceso de conocimiento. Para la Economía de la Empresa constituye una metaciencia que cada vez ocupará más y más a los científicos.

El método formal deductivo, cuyos contextos para ser admitidos como válidos en la disciplina deben ser contrastados principalmente con ayuda de la matemática-estadística es, sin duda, el método base de la Economía de la Empresa. Sin embargo, no se deben desechar los otros caminos para obtener conocimientos, menos científicos, pero en muchos de los casos los únicos caminos que pueden llevarnos a ampliar y formular hipótesis de trabajo. El método inductivo, que fue el método originario de la disciplina, ha sido el que durante mucho tiempo creó

(37) Ver el trabajo de Lompe, K.: *Wissenschaftliche Beratung der Politik Ein Beitrag zur Theorie anwendender Sozialwissenschaften*, Schwartz, Göttingen 1966 y los comentarios críticos y respuestas de H. Albert, «Sozialwissenschaft und politische Beratung», en *ARSP*, Vol. 1968 LIV/2, pp. 247 ss.

la base actual. Así, para Leitner, Mellerowicz y Schmalenbach es el método originario, viéndose obstaculizada la utilización de este método por las dificultades e imposibilidad de utilizar el experimento en el sentido de las ciencias naturales (38). En la fase del "descubrimiento científico" seguirá siendo uno de sus caminos.

Es, como se ha señalado, el método deductivo el que posee actualmente mayor importancia por las posibilidades que ofrece a la moderna Economía de la Empresa, más formalizada, de recoger los desarrollos de la lógica. Y ello no sólo porque los procedimientos deductivos posean la función de preparar y facilitar el control o verificación de las hipótesis nomológicas obtenidas por los más diversos métodos, sino porque además es indispensable para un análisis de la estructura interna de la teorías, sobre todo, para descubrir la existencia de posibles contradicciones lógicas entre los distintos elementos del sistema de enunciados. Las dos formas, el método axiomático-deductivo y el método hipotético-deductivo se deben considerar en el análisis. Al mismo tiempo, debe también considerarse el método normativo y el tan discutido método "Verstehen".

Una atención muy especial se debe dedicar a la base o pilar, como ya hemos señalado, que constituye la aplicación de la matemática para la investigación de los fenómenos empresariales. Hoy ya nadie pone en duda la necesidad de la matemática para la aclaración de los problemas económicos, sobre todo los de la empresa, ya que el acento y contenido cuantitativo constituyen uno de los objetivos de la teoría, pero también de la práctica ante la toma de decisiones. La búsqueda de un nuevo "lenguaje" científico, como señala Verhulst (39), constituye hoy uno de los más importantes objetivos. La construcción de modelos matemáticos es la exposición más completa de la aplicación matemática a los fenómenos económicos. Las posibilidades y límites de estos modelos y de su aplicación deben ser cuidadosamente analizadas destacando la relación entre teoría y modelo y la problemática de toda esa amplia gama de modelos denominados por Albert "modelos platónicos" (40), que se consiguen tanto por una mera tautologización co-

(38) Verhulst, M.: *Nuevas...*, ob. cit.

(39) Ib.

(40) Albert, H.: *Probleme...*, ob. cit.

mo por una inmunización en base de la discutida y ampliamente utilizada cláusula *ceteris-paribus* (41).

Se puede afirmar que se ha de rechazar un monismo de métodos en la disciplina, aunque si bien en la moderna orientación de la disciplina el método científico más asegurado es el formal deductivo.

Dada la introducción del nuevo "lenguaje" en la disciplina, que lo consideramos aquí bajo el amplio término de "método operativo" (Pirla) (42), se plantean nuevas posibilidades e implicaciones de la Investigación Operativa partiendo del planteamiento del pensamiento de optimación en la Economía de la Empresa. La ampliación conseguida al considerar las decisiones en base de varias variables en lugar de una y delimitar paulatinamente la cláusula *ceteris-paribus* ha sido, sin lugar a dudas, uno de los desarrollos más singulares para la disciplina. La Investigación Operativa quiere dar proposiciones para la actuación empresarial en diferentes situaciones (43), de manera que esta actuación se realice de tal forma que corresponda al principio racional, lo que no se encuentra ni en conflicto ni sustituye a la Economía de la Empresa. Antes al contrario, del estudio realizado se deduce que la Investigación Operativa encuentra su localización, dentro de la disciplina de la Economía de la Empresa, en el campo del objetivo científico pragmático, instrumental. El objeto de la Economía de la Empresa es más amplio. Esta disciplina facilita la descripción, conocimiento y aclaración de los fenómenos de la actuación económica, así como los medios y procedimientos e interdependencias relevantes dentro del proceso empresarial. Por el contrario, la Investigación Operativa se orienta hacia la problemática formal de la economía, abarcando las características estructurales de los problemas de decisión económicos con el fin de resolverlos por medio del análisis lógico-matemático.

(41) Ver la excelente crítica de esta cláusula realizada por Albert (Ib.).

(42) Fernández Pirla, José M.: *Economía y Gestión...*, ob. cit., pp. 18 ss.

(43) Ver entre la copiosa literatura la obra singular de Werner Kern, *Operations Research*, 2.ª ed. Poeschel, Stuttgart, 1966, donde analiza toda la Investigación Operativa a la luz de la Economía de la Empresa y en consideración también de su planteamiento tradicional.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS DE LA APORTACION DE ERICH GUTENBERG

I INTRODUCCION

Con la aparición del tomo I *Produktion*, en 1951, desencadena Gutenberg, como anteriormente se ha señalado, una amplia polémica que se calificó con la denominación de la "Methodenstreit" de la Economía de la Empresa, polémica que por su dureza y amplitud se llegó a comparar con la ya famosa "Methodenstreit" Menger-Schmoller. Con la publicación de este primer tomo se inicia al mismo tiempo una nueva época para la disciplina de la Economía de la Empresa, época en la que aún nos encontramos. Schäfer, uno de los más destacados científicos de la disciplina, señalaba ya en 1952 que "yo mismo tengo que confesar, que no pensaba a la aparición de la obra de Gutenberg, ni mucho menos, que pudiera provocar tan fuertes discusiones metodológicas y de orientación. E incluso llegó a creer que el mismo Gutenberg no ha contado con tal reacción al menos con solo el primer tomo. Ciertamente he esperado que el especial nivel de esta obra fuese reconocido, la cual destaca por su nivel intelectual y terminológico de las demás publicaciones sobre la Economía de la Empresa" (1). Como puede deducirse produce la obra de Gutenberg un impulso decisivo en el desarrollo de la disciplina y cuyas consecuencias se empiezan a percibir en la última década. El vertiginoso avance de la disciplina, de las investigaciones metodológicas, la sistemática desarrollada y el tratamiento singular de los diversos problemas se debe a la obra de Gutenberg, como a ninguna otra aportación científica.

Se compone la obra de tres tomos en los que abarca los "Fundamentos de la Economía de la Empresa". Tomo I: *La Producción*; tomo II: *Ventas*; tomo III: *Finanzas*. Estos tres tomos aparecen en el transcurso de dos décadas: en 1951 aparece el primer tomo, en 1969

(1) Schäfer, E.: «Sebstliquidation der Betriebswirtschaftslehre», en *Zeitschrift für Betriebswirtschaft*, núm. 11, año 22 (1952), p. 605.

utilización del instrumental matemático para el análisis de determinados aspectos, mientras que para otros utiliza los métodos clásicos. La mayor aplicación de las matemáticas, el mayor grado de abstracción conseguido y la consideración de las aportaciones de la teoría económica fueron los componentes que desataron la dura polémica mencionada. Ciertamente se plantea Gutenberg el problema del desarrollo de teorías relevantes para la Economía de la Empresa que le permitan, por un lado, aclarar los fenómenos de la empresa, pero, por otro lado, trata en toda su obra de sentar las bases para facilitar los modelos de decisión, esto es, trata de conseguir un aparato instrumental que ayude a la toma de decisiones en la empresa. Para ello utiliza los métodos desarrollados en otras ciencias para algunos sectores, facilita una sistemática de toda la disciplina que la destaca de las otras aportaciones, con lo que presenta en *sistemas y procesos* todo el fenómeno empresarial, con una gran capacidad de adaptación a las nuevas técnicas y desarrollos de la disciplina (2).

Gutenberg plantea su obra global según una clasificación por funciones básicas, sin que por ello se le asigne en todo el planteamiento una importancia especial y considerando algunas funciones accidentalmente. En su obra básica que comentamos no considera los aspectos referentes a la contabilidad, tanto la financiera como la de costes (3). La obra de Gutenberg se caracteriza por su independización de la exposición basada en aspectos de cálculo, centrándose totalmente en la búsqueda de respuestas a los problemas económicos que tiene planteados la empresa. Este singular acentuamiento de la búsqueda en el análisis económico de las respuestas a los fenómenos empresariales destaca de manera muy clara en el tomo III dedicado al sector financiero de la empresa. Esto es, el pensamiento económico analítico cen-

(2) Así señala Gutenberg en el prólogo a la 10.ª edición del tomo I (1964), que «la concepción básica de la obra se ha demostrado tan elástica que los más recientes desarrollos en el campo de la Economía de la Empresa se han podido considerar en su sistemática sin dificultad alguna». (Gutenberg, E., «Grundlagen...», tomo I, «Die Produktion», 15 ed., ob. cit., p. VII.

(3) Sin embargo, en su obra «Economía de la Empresa», escrito como introducción a la serie «Die Wirtschaftswissenschaften» (Deusto, 2.ª ed., Bilbao 1966), obra que resume el contenido de su obra principal y le da un carácter más práctico, considera como criterio de sistematización las funciones, sin darles tampoco más importancia que la mera función clasificadora. Aquí sí considera con bastante atención los aspectos de la contabilidad con su carácter instrumental.

tra la atención de la obra, formulando teorías y utilizando el aparato analítico de la moderna teoría cuando la naturaleza del objeto a investigar lo permita. Para Gutenberg el proceder metódico en la investigación se centra en torno a la obtención de conocimientos reales (sistematización y descripción), la búsqueda de la aclaración científica al porqué, el análisis causal, el análisis final, esto es, la determinación de las consecuencias de determinadas decisiones y la consideración del método "Verstehen", constituyen los "caminos" para el conocimiento científico y la base para la *praxis* de la empresa.

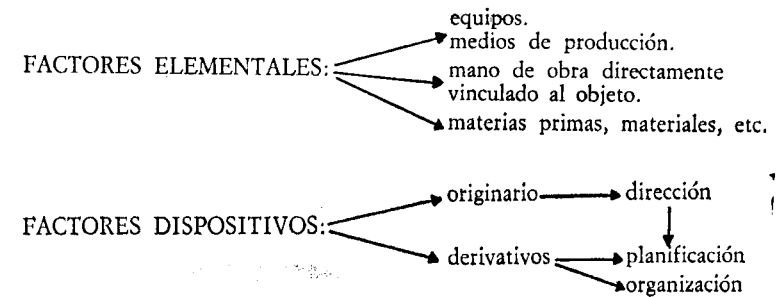
II TEORIA DE PRODUCCION Y COSTES DE LA ECONOMIA DE LA EMPRESA

Se puede considerar a su tomo I como la obra clave de Gutenberg. La revisión de la 10.ª edición (1964) clarificó aún más su aportación. Gutenberg distingue entre los procesos de "Leistungserstellung" (proceso de fabricación, transformación) y el de "Leistungsverwertung" (aplicación, utilización de la producción) con lo que se centra fundamentalmente en torno de los procesos industriales y, a nuestro entender, puede aplicarse al campo de los servicios la interpretación dada de los procesos económicos en la empresa. Si dejamos aquí a un lado el problema meramente terminológico (4), podemos pasar a exponer el sistema de Gutenberg. Para el proceso productivo, en su sentido expuesto arriba, puede interpretarse como un "proceso de combinación".

Por una parte configura un "sistema de factores productivos elementales", equipo, mano de obra, materias primas, materiales, etc.; esto es, los tres factores de producción elementales o necesarios para todo proceso. Por otra parte configura el "factor dispositivo", el que configura, decide y controla la combinación de los factores elementales: "La dirección de la empresa y explotación". Este factor "dispositivo", dirección, se apoya o mejor dicho utiliza dos factores instrumentales para la realización de sus funciones: un factor de ordenación, la planificación y un factor configurador, la organización. Por ello define

(4) Nos remitimos al comentario crítico realizado por Paul Riebel, «Eine betriebswirtschaftliche Theorie der Produktion», en Finanzarchiv, tomo 26 (marzo 1967), núm. 71, p. 126.

Gutenberg al factor dispositivo como "aquel centro de la actividad empresarial que dirige planificando y configurando el acontecer del conjunto empresarial" (5). Esto es, establece un sistema de factores dispositivos desglosando del factor dirección con su contenido, en parte, irracional, los componentes que pueden caracterizarse por una mayor racionalidad: como factor originario considera el aspecto "dirección". y como factores derivativos la "planificación" y la "organización". El componente humano se desglosa pues en dos: por un lado, el trabajo directamente vinculado al objeto, por otro lado, el trabajo dispositivo. Se puede resumir en el siguiente esquema:



En toda su parte primera analiza, por un lado, los factores elementales y, por otro, los factores dispositivos. En el análisis de cada uno de los factores elementales busca las condiciones que llevan a la consecución de la eficacia óptima de cada uno de ellos. Esto es, determina qué condiciones deben realizarse para configurar de forma óptima cada uno de los factores. Así, en el factor mano de obra analiza separadamente las condiciones subjetivas, objetivas y el componente remuneración que lleva a su configuración óptima. Todo el aspecto de personal entra pues dentro de este capítulo. El análisis del factor "medios de producción" busca asimismo su configuración óptima al determinar los procedimientos y procesos de producción óptimos, determinando aquellos equipos e instalaciones más adecuados. En cuanto al factor materias primas, materiales de fabricación, determina las condiciones que llevan a su configuración óptima, esto es, trata el componente económico de las compras y almacenes.

(5) Gutenberg, E.: *Die Produktion*, ob. cit., p. 6

En su apartado segundo estudia Gutenberg con amplio detalle los factores dispositivos. Para él la "dirección de la empresa" constituye la "verdadera fuerza que mueve el proceso empresarial" (6). Distingue entre el "componente irracional" que no puede plantearse en términos científicos, y el "componente racional" recogido en la "planificación" y en la "organización", funciones que pueden ser delegadas. Señala las decisiones de dirección que no pueden ser delegadas, las características del momento personal en la dirección de la empresa, así como las posibilidades y límites de un tratamiento científico de la dirección empresarial por lo que se refiere a esta "esfera irracional" no delegable (7). El tratamiento de las decisiones en certidumbre e incertidumbre completa un capítulo cuarto de la obra gutenbergiana caracterizado por una magnífica exposición del complejo fenómeno de la dirección empresarial.

En pocas obras como en ésta puede encontrarse una exposición tan somera como ágil de la problemática de la planificación empresarial y las múltiples interrelaciones entre la planificación del programa de producción con la planificación de ventas, financiación e inversión (8). El capítulo quinto dedicado a la planificación y su tratamiento como condición para un resultado óptimo del proceso productivo, destaca en un primer término la planificación, la relación existente entre la planificación del programa de producción y del almacén. La planificación de los tres factores elementales señalados y la planificación del proceso de producción, lotes, fechas de entrega, costes, almacenes intermedios, etc., junto a la consideración de la aplicación de las técnicas de redes constituyen uno de los capítulos más destacados a partir de la décima edición. Asimismo a partir de esta edición todo el capítulo dedicado a la organización empresarial se modifica y amplía notablemente. Para Gutenberg constituye la organización "el brazo prolongado de la dirección de la empresa" (9) interpretándose como instrumento para la realización de los objetivos empresariales reflejados en la planificación (10). Traza una contribución fundamental

(6) *Ib.*, p. 130.

(7) *Ib.*, p. 144.

(8) *Ib.*, p. 146 ss.

(9) *Ib.*, p. 233.

(10) *Ib.*, p. 234.

a una teoría de la organización empresarial en base de la "ley de sustitución de la organización". El proceso de organización, la problemática de la delegación, la configuración del sistema de competencias, las formas cooperativas de colaboración y los más modernos planteamientos de los sistemas de información formales e informales. Tal como presenta Gutenberg en esta edición el fenómeno de la organización de la empresa puede señalarse, escapándose de toda mera reproducción de esquemas e interpretaciones descriptivas, que nos ofrece una base científica para interpretar el complejo fenómeno de la organización empresarial, sistematizando sus componentes, elaborando nuevas bases para una verdadera interpretación a la hora de trazar una política organizativa en la empresa. Es una de las aportaciones más valiosas que se ha realizado recientemente en nuestra disciplina.

Es en su segunda parte (11) donde entra en el análisis del "proceso de combinación" de los factores elementales según la actuación de los factores dispositivos señalados. Hasta aquí Gutenberg se ocupa de la configuración óptima de cada uno de los factores del proceso productivo. Se trata de una optimación singular y que ahora se trata de ajustar en la búsqueda de una optimación del proceso de combinación. El análisis del proceso de combinación lo realiza Gutenberg desde dos perspectivas distintas.

Una de las aportaciones originarias de Gutenberg consiste en el desarrollo de dos tipos de funciones de producción. Entiende por funciones de producción las relaciones cuantitativas de factores de carga o de producción y el producto obtenido (12). Esto es, analiza el proceso de combinación bajo el punto de vista de productividad puramente técnica. La función de producción del tipo A corresponde a la ley del rendimiento decreciente de la teoría económica y señala que los consumos de los factores de producción son variables, al menos dentro de determinados límites, y que puede obtenerse una determinada producción con determinados consumos. La función de producción de tipo B, desarrollada por Gutenberg, los consumos de los factores de producción no se pueden variar libremente, sino que se encuentran en una relación unívoca con el producto (13), esto es, los consumos

(11) *Ib.*, pp. 286 ss.

(12) *Ib.*, p. 291.

(13) *Ib.*, p. 314.

de factores dependen de la producción considerando las estructuras técnicas de los procesos o equipos de producción.

Después de una amplia exposición y crítica de la ley del rendimiento decreciente llega a la conclusión de que esta función de tipo A no es representativa para la producción industrial (14) por lo que el proceso de combinación de factores no puede analizarse para la Economía de la Empresa en base de esta función de producción de la teoría de producción. Por ello desarrolla la función del tipo B, que puede considerarse como la función de producción de la Economía de la Empresa, que aquí se denomina "funciones de consumo". Las características técnicas de todo proceso o procedimiento de transformación de los factores elementales establecen unas "funciones de consumo" de estos factores en función del producto que se desee obtener. Concretamente denomina Gutenberg "función de consumo a la dependencia del consumo de un factor de la intensidad de utilización de un equipo o medio de producción". Estas "funciones de consumo" pueden determinarse empíricamente de forma rápida para los factores de corto período de vida (energía, combustible, material auxiliar, herramientas, etc.) planteando algunos problemas la medición a largo plazo del consumo de los medios de producción. Esto es, el problema de la amortización de los factores de largo período de vida (15). Sin embargo, y a pesar de la crítica basada en el argumento de dificultad de determinación del "consumo" del factor "medios de producción", consideramos que el planteamiento en base de unos "consumos" potenciales puede asegurar suficientemente la fijación de alternativas que puedan servir de base a la teoría de costes.

Bajo la perspectiva de la teoría de costes analiza Gutenberg el proceso de combinación de factores no ya en sus relaciones puramente técnicas, sino en las economías que plantean los precios de los factores. Para ello se plantea la búsqueda de las principales magnitudes que determinan el nivel de los costes de producción (16): 1) Las oscilaciones en el grado de ocupación; 2) Las variaciones cualitativas; 3) El factor precio; 4) La dimensión de la explotación y, por último, 5) Las

(14) Ib., p. 306.

(15) Riebel, P.: *Eine betriebswirtschaftliche...*, ob. cit., p. 135. Asimismo Riebel, P.: *Die Problematik der Normung von Abschreibungen*, Stuttgart 1961.

(16) Gutenberg, E.: *Die Produktion*, ob. cit., p. 332.

modificaciones del programa de producción. Por consiguiente, el sistema de Gutenberg, en cuanto a la configuración de los costes de producción, descansa en cinco componentes fundamentales que consideran además la influencia de las decisiones empresariales, ya que introduce las distintas formas de adaptación, bien en la dimensión, bien en el grado de utilización de las plantas.

La adaptación al grado de ocupación puede realizarse en intensidad, temporal, cuantitativamente y de forma selectiva. Para cada una de estas formas de adaptación estudia la correspondiente curva de costes, entrando fundamentalmente en el análisis de los costes fijos (17). La distinción entre aquella parte de los costes fijos que, de acuerdo con el grado de utilización se denominan "costes fijos aprovechados" y aquella otra parte de los costes fijos "no utilizados" o costes de "marcha en vacío" (Leerkosten) ha sido criticada (18), y sobre todo la linealidad aceptada: si se utilizan los medios de producción totalmente no existen "costes de marcha en vacío" o costes fijos "no utilizados"; si disminuye el grado de ocupación aumenta linealmente la proporción de los "costes de marcha en vacío", disminuyendo los "costes fijos utilizados".

Para Riebel esta distinción puede llevar al equívoco con los costes variables proporcionales (19) y considera que para la teoría de costes esta distinción no aporta ningún conocimiento adicional. Sin embargo, esta distinción —aparte si se considera una disminución lineal o no— del bloque de costes fijos puede ayudar en la práctica a la toma de decisiones de precios y decisiones de modificaciones estructurales. Bien puede señalarse que constituye esta distinción un instrumento metódico de la aclaración de la problemática de los costes fijos, debiéndose ver más que una aportación teórica, un planteamiento práctico para la toma de ciertas decisiones.

Parte en el análisis de costes de la trayectoria de los costes determinada por la ley del rendimiento decreciente, trayectoria que no

(17) Ver Gutenberg, E.: «La dimensión de la empresa», en *Boletín de Estudios Económicos*, Vol. XV, 1960, núm. 49, pp. 17 ss.

(18) Riebel, P.: *Eine betriebswirtschaftliche...*, ob. cit., pp. 136 ss.

(19) Ib. p. 138.

considera, por las razones anteriormente expuestas, representativa de la producción industrial (20). Por ello pasa a determinar las trayectorias de las curvas de costes en base de la función de producción del tipo B y ello para las distintas formas de adaptación técnico-económicamente posibles.

La consideración de las alternativas posibles de las decisiones empresariales, las expectativas de mercado, las situaciones financieras, la incertidumbre son todos ellos componentes que recoge magistralmente Gutenberg en el capítulo dedicado a la dimensión de la empresa. Puede afirmarse que el análisis del proceso de combinación que presenta Gutenberg en su perspectiva de la teoría de costes no sólo permite un planteamiento más realista de la Economía de la Empresa en materia de la teoría de costes, sino que además sienta la base para toda Política Económica de la Empresa, reforzando no sólo las posibilidades de planteamiento, sino también la base cuantitativa de las decisiones.

En su parte III, esto es, después de haber analizado y buscado la configuración óptima de todos y cada uno de los factores que entran en el proceso productivo, por un lado, y del análisis técnico-económico en busca de la optimización del proceso de combinación de los factores, por otro, completa este primer tomo con el tema "determinantes del tipo de empresa". Se trata de determinar cuáles son los factores determinantes de un determinado tipo de empresa, qué componentes son independientes del sistema u orden económico en el que se mueve la empresa y qué componentes vienen definidos por el sistema u orden económico (21). Esta aportación de Gutenberg de diferenciar los componentes empresariales "puros" o indiferentes a los órdenes económicos, de aquellos otros que vienen impuestos por el sistema económico, puede considerarse como única en el intento de definir la validez de las teorías e hipótesis de la Economía de la Empresa. La claridad en este orden lleva a plantearse la polémica: empresa en un orden de economía de mercado y empresa en un orden socializado, de economía centralmente dirigida en términos más distintos a los puramente ideológicos. Con esta diferenciación de los componentes indiferentes y vinculados al sistema ha conseguido Gutenberg una decisiva aportación para la configuración

(20) Gutenberg, E.: *Die Produktion*, ob. cit., p. 346.

(21) *Ib.*, pp. 445 ss.

de todo un sistema de la teoría económica de la empresa (22), estableciendo con ello claramente el campo científico de la disciplina y dejando señalado el marco de la ideologización. Este esquema deberá servir para profundizar y ampliar la disciplina dentro de las variantes de un mismo orden económico. Así, todo el campo de la empresa pública, empresa cooperativa, etc. que aún esperan de la Economía de la Empresa una contestación a los problemas que tiene planteados. La evolución de la Economía de la Empresa en los países cuya economía está dirigida centralmente, es también un eslabón más de la configuración de la disciplina. La aportación de Gutenberg constituye un esquema inicial que exige una profundización y análisis.

III UNA TEORIA DE VENTAS DE LA ECONOMIA DE LA EMPRESA

En su tomo segundo trata Gutenberg el sector correspondiente a la "utilización o colocación de los productos", referido fundamentalmente a una economía de mercado, por lo que lo denomina "ventas" (23). Consta esta obra de dos amplias partes: en primer término estudia la configuración interna en la empresa de la "Política de Ventas"; la segunda la dedica a configurar "el instrumental de la política de ventas".

En la parte primera trata fundamentalmente de las decisiones en materia de política de ventas para lo que analiza los distintos componentes necesarios para ello: organización de ventas, costes de las ventas, planificación de las ventas y toda la amplia problemática de la información. Se trata pues de todos aquellos aspectos referentes a la propia configuración del sector de ventas orientado todo ello hacia dos aspectos básicos: planificación e incertidumbre (24). El componente de futuro se refleja pues en su más amplia magnitud. De especial interés puede considerarse junto al capítulo dedicado al análisis de los costes de ventas, de su forma de cálculo, el capítulo cuarto referente

(22) Ver mi artículo «La 'Cogestión' desde el punto de vista de la Economía de la Empresa», en *Boletín de Estudios Económicos*. Vol. XXVI, agosto 1971, núm. 83, p. 537.

(23) Gutenberg, E.: *Der Absatz*, ob. cit., p. 4.

(24) *Ib.*, p. 99.

a la determinación de las magnitudes configuradoras de la planificación de ventas. Aquí expone de forma exhaustiva las magnitudes determinantes del volumen de ventas, la determinación de la cantidad de ventas óptima y la determinación de la combinación óptima del instrumental de la política de ventas.

Se trata en la investigación del sector de ventas de configurar un instrumental de política de ventas, en el cual cada uno de los "factores" o instrumentos obtiene, según su configuración, unos resultados, frente a los cuales se plantea la magnitud de sus costes. Se trata pues de determinar un sistema de "factores" de ventas que se han de combinar de forma tal que pueda definirse una configuración óptima en base de sus resultados y de sus costes. Sistema pues muy parecido al planteamiento para el sector de producción.

Para Gutenberg existen cuatro instrumentos de política de ventas: 1) métodos de ventas, comprendiendo por tales tanto los sistemas de distribución como las formas y los canales de venta; 2) la política de precios; 3) la configuración de los productos o política de productos y 4) la publicidad.

En el análisis de los métodos de venta (25) analiza descriptivamente primero todas las alternativas posibles junto con sus características para pasar luego a su análisis económico. Una de las aportaciones teóricas más amplias es la de la política de precios profundizando en la teoría de precios. El análisis se extiende a distintas formas de mercado: oferta monopolista, competencia atomística, competencia atomística en mercados imperfectos y competencia oligopolista. También recoge Gutenberg las posibilidades de aplicación de la teoría de juegos para resolver los problemas que plantea la teoría de precios (26). La aportación en materia de política de precios ha dado lugar a una serie de investigaciones posteriores (Koch, Jacob, entre otros) que contribuyen a esclarecer sobre todo las situaciones de los mercados imperfectos. La característica de la aportación es la búsqueda de los componentes determinantes de la política de precios que lleve a una maximación de beneficio.

(25) *Ib.*, pp. 123 ss.

(26) *Ib.* p. 312.

Con la octava edición formula Gutenberg de nuevo la teoría de la publicidad a la que dedica una especial atención. Aparte de sus aspectos conceptuales, en los que entra con amplio detalle (27), analiza, en primer término, los medios publicitarios y su utilización, para pasar a continuación a la determinación del presupuesto publicitario óptimo y la política publicitaria. Para ello distingue las distintas situaciones de optimación del programa publicitario, bien se trate de un programa para varios períodos, para empresas de varios productos, con y sin considerar las influencias de los costes publicitarios en la función de ventas-precio.

Una vez configurado de forma óptima cada uno de los instrumentos de la política de ventas busca Gutenberg la determinación óptima del conjunto del instrumental de ventas. Esto es, optimizar todo el sector de ventas, lo cual se plantea en términos de minimizar los costes de la utilización de todos los instrumentos de ventas con la restricción de que se alcance el crecimiento de ventas previsto.

Puede señalarse que con esta aportación al sector de ventas consigue Gutenberg, además de establecer las bases teóricas para una política de ventas, desarrollar el campo teórico de la política de precios y de la teoría de la publicidad, con las características singulares que presenta la Economía de la Empresa. Frente a las distintas aportaciones que se ofrecen en otras obras bajo el concepto de "marketing", constituye la obra de Gutenberg una obra completa y sistemática del sector de "ventas" o comercial en su más amplia interpretación. La consideración de los desarrollos teóricos orientados hacia la determinación de la "política de ventas", esto es, hacia la toma de decisiones en este sector, hace que esta obra pueda considerarse como única y que de su análisis pueda deducirse un verdadero conocimiento teórico y práctico de la compleja realidad del sector comercial de la empresa. No el estudio de un aspecto singular de este sector lleva a la formación adecuada del conocimiento, sino la consideración sistemática del complejo entrelazado de interdependencias, en parte con componentes más desarrollados teóricamente, en parte, aún con grandes lagunas teóricas. Y es por ello por lo que la aportación de Gutenberg en materia de "ventas" debe valorarse como una aportación teórica singu-

(27) *Ib.*, pp. 408 ss.

lar, como el primer intento serio de formalización de una teoría de ventas, así como la base para la Política de ventas de toda empresa en la práctica.

IV UNA TEORIA DE FINANCIACION DE LA ECONOMIA DE LA EMPRESA

En su tomo III y último, publicado 17 años después del I (1951) recoge la esfera financiera de la empresa. Dejando a un lado todo planteamiento descriptivo y contable de la problemática de la financiación de la empresa, centra todo el análisis económico en torno a la "determinación de las necesidades de capital" y del "fondo de capital", con el fin de coordinar, de combinar ambos componentes y buscar la optimización del proceso financiero de la empresa. Es interesante observar cómo aquí también se plantea la búsqueda de un sistema de varios factores, aquí los dos señalados, y se trata de optimizar su combinación.

Veamos en primer término la determinación de las "necesidades de capital" (28). Se trata de fijar para todo un período de planificación las "necesidades de capital" en cada momento en base de las determinantes o magnitudes que configuran las necesidades de capital de la empresa en cada uno de los períodos. Gutenberg considera que existen cinco determinantes que influyen sobre el nivel de las necesidades financieras (29): 1) la ordenación del proceso productivo, stocks, renovación de equipos; 2) influencia de la velocidad del proceso empresarial; 3) influencia de las oscilaciones del grado de ocupación; 4) variación del programa de producción y 5) influencia de las variaciones de la dimensión de la empresa. Para cada uno de estos determinantes analiza su incidencia sobre las necesidades de capital de forma tal que constituye un análisis económico exhaustivo y, al mismo tiempo, establece una información básica para toda actuación empresarial, sobre las necesidades de capital. Busca y justifica la influencia de cada comportamiento y decisión en la empresa sobre el volumen de las necesidades de capital, analizando aquellos componentes que vienen

(28) Gutenberg, E.: *Die Finanzen*, ob. cit., pp. 5 ss.

(29) *Ib.*, p. 12.

caracterizados por la estructura jurídico-económica de la propia empresa como aquellos otros componentes que se derivan de la actuación del empresario. Esto es, se busca la determinación de la curva óptima de necesidades de capital, las causas de que las magnitudes alcancen tal curva y las posibilidades de que se dispone para actuar en todo momento sobre la misma. En otros términos, no sólo aclara el fenómeno de la configuración de las necesidades financieras de la empresa, sino que facilita consecuentemente una parte de la "Política Financiera" de la empresa al señalar los comportamientos y decisiones que llevan a la mejor configuración de este sector financiero de las necesidades óptimas de capital para una empresa en cada uno de los períodos.

"El conjunto de todos los medios financieros de que se dispone en un determinado momento, con el fin de satisfacer las necesidades de capital de una empresa" denomina Gutenberg el "fondo de capital" (30). En este campo analiza fundamentalmente las condiciones instrumentales que señalan el marco dentro del cual puede configurarse el "fondo de capital". La problemática de la estructuración del fondo de capital constituye una magnífica aportación en materia financiera. La relación entre la estructura del capital y la rentabilidad del capital propio, el problema del grado de endeudamiento, costes de capital, entre otros, son componentes que se analizan para determinar la estructura de capital más conveniente, la estructura de capital óptima

Dentro de la configuración óptima del fondo de capital dedica una amplia atención a la problemática de la autofinanciación, análisis que se extiende a las situaciones de decisión de distintas alternativas empresariales, hasta la determinación del grado de autofinanciación óptimo. Puede considerarse la aportación de Gutenberg en el campo de la autofinanciación como una de las aportaciones más concisas y que plantea en toda su transcendencia esta problemática en las decisiones empresariales.

Una vez determinadas las necesidades de capital después de analizar su necesidad real y las posibilidades de actuación sobre las mismas, y el fondo de capital, buscando su estructura óptima de acuerdo

(30) *Ib.*, p. 123.

con los condicionamientos de cada empresa, es cuando pasa Gutenberg a la coordinación de ambos componentes de la financiación empresarial. La búsqueda del equilibrio financiero constituye el contenido de su capítulo XI. La integración de ambos componentes dentro de la planificación financiera integral, la búsqueda de una optimización y la coordinación temporal de necesidades y fondo configuran la plataforma para una teoría de la financiación de la empresa en base de la cual sea posible la configuración de una política financiera de la empresa.

Puede considerarse esta obra de Gutenberg en materia financiera como el comienzo de una nueva época en el planteamiento financiero de la empresa. La introducción del análisis económico permite entrar en el dominio del complejo proceso de decisión financiera abandonando los planteamientos clásicos institucionales-descriptivos y pasando al análisis de los componentes que determinan la realización de una política financiera óptima de la empresa en todo momento. La esfera financiera comienza a tomar cuerpo en el plano teórico debido a la cada vez más decisiva influencia en la práctica sobre el desarrollo y crecimiento de las empresas. El "olvido" del sector financiero, lo mismo que el de la organización en la teoría de la empresa, comienza en esta última década a preocupar al científico al no poder facilitar al ente decisor en la empresa, conocimientos teóricos suficientemente asegurados e instrumentos adecuados para configurar de forma óptima en todo momento la estructura financiera de la empresa. El peso de la financiación en la empresa obliga a este esfuerzo científico y esta obra, la más reciente de las aportaciones de Gutenberg, nos presenta todo un sistema para el análisis del fenómeno financiero en la empresa y la base para la política financiera, para la toma de decisiones financieras en la empresa.

* * *

La obra de Erich Gutenberg constituye hoy ya la obra standard por excelencia de la disciplina de la Economía de la Empresa. Desde Schmalenbach ningún autor como Gutenberg ha conseguido dar a la disciplina el desarrollo científico logrado, así como dar toda una nueva escuela que sigue investigando los múltiples problemas que tiene planteados la disciplina. La magnífica exposición doctrinal del autor

y los nuevos planteamientos realizados en teoría de precios y de financiación obliga ya a revisar aún recientes teorías. La teoría microeconómica deberá considerar urgentemente la aportación de este gran científico y maestro. Gutenberg ofrece un sistema completo y abierto de una Economía de la Empresa sistematizada, con una teoría de producción y costes que implican serios avances, con una teoría de ventas que marca nuevos derroteros científicos y prácticos en este sector, con una considerable aportación a la teoría de precios y de la publicidad, así como un nuevo enfoque para una teoría de financiación de la empresa. En base a esta obra podrá desarrollarse la *Política Económica de la Empresa*. Solamente es de desear que el pensamiento de Gutenberg se extienda entre los estudiosos de la disciplina en nuestro país, pues recoge toda la herencia del fructífero pensamiento europeo de más de un siglo junto a la sistematización y utilización de los resultados del pragmatismo americano de nuestra disciplina, además de la integración de los conocimientos de otras disciplinas. Con Gutenberg se ha consolidado la disciplina como ciencia que se enfrenta con uno de los fenómenos más complejos de la vida actual: la empresa en sus múltiples y evolutivas formas. Sin una adecuada fundamentación teórica difícilmente podía contribuirse a solucionar los múltiples problemas que existen y que se plantean en un futuro inmediato.

* * *

RESUMEN

El artículo plantea en una primera parte un estudio metodológico de la Economía de la Empresa como disciplina científica, para pasar en la segunda parte a un análisis de la aportación que el Profesor Gutenberg ha realizado a este tema. En este planteamiento es donde se puede contemplar con la amplitud y claridad necesarias: a) la evolución, configuración actual y tendencias de la fundamentación científica de la disciplina y b) la importante aportación de Erich Gutenberg a este desarrollo.

SUMMARY

In its first part the article develops a methodological study of Business Administration as a scientific subject. In its second part it goes on to analyse the contribution Professor Gutenberg has made to this field. From the viewpoint of this approach the following aspects can be contemplated with the necessary amplitude and clarity: a) the evolution, current configuration and trends of the scientific foundations of this subject and b) Erich Gutenberg's important contribution to its development.